



País

Yolanda Pantin<sup>100</sup>

**Los Sordomudos**

*(Por los cuervos que vi)*

Me sostengo

por el hilo de la voz, y por todo  
lo que el idioma arrastra

como detritus: Sílabas

dichas de amor, gestos  
de cuando niños.

Porque

¿no son cuerpo, también,  
palabras amamantadas

por padres

frente al espejo  
lo que será poesía,

lo intraducible?

**100** Yolanda Pantin: (Caracas, 1954). Es autora de los libros: *Casa o Lobo* (1981), *Correo del corazón* (1985) –que tuvo gran impacto en el lenguaje poético de esa década–, *La canción fría* (1989), *Poemas del escritor* (1989), *El cielo de París* (1989/1991), *Los bajos sentimientos* (1993), *La quietud* (1998), *La épica del padre* (2002), *Poemas huérfanos* (2002) y *El hueso pélvico* (2002). En 2004 su obra fue recopilada en *Poesía reunida 1981-2002*. Formó parte del grupo de poesía *Tráfico*, de gran influencia en los ochenta y ha recibido numerosos premios. En 1989 fundó la editorial Pequeña Venecia de poesía y es además coeditora, junto a Ana Teresa Torres, de *El hilo de la voz* (2003), antología crítica de literatura venezolana escrita por mujeres.



**182 País**

Hinco lo *extraño*

en el oído  
de quienes escuchan,

cuando lo extraño  
es para ellos lo amado

para nosotros: Casa, familia.

Pájaros

de dura lengua, tercos  
en su graznar

disputan. Yo  
miro el jardín afuera

desconociendo un paisaje:

mangos, hirsutos pinos,  
cuando se oye el tartamudeo

—de mí, sorda  
y la audiencia,  
muda—

esta tarde en Holanda.



## Los traductores

Sobre un texto original  
escrito en hebreo  
se discute en torno  
a la palabra 'resina'.

El doctor Ayyappa

de Malaya,  
ha trabajado toda la noche  
para ofrecer  
una versión igual a su estatura,  
sin alardes, como Abdullah.

No así Jenaro,  
con su cauce  
de oraciones fluidas,  
mientras Roberto  
en italiano es música.

Transcurre la mañana  
en civilizadas minucias  
cuando alguien se detiene  
en el término 'infancia'. Para Mark

un signo igual a su niñez, banal,  
*in Provo, Utha.*

Rami

en la cabecera, hace ver  
que en el poema  
'infancia' alude  
a una experiencia mística.



**184 País**

Así,

intercambian los traductores sus pareceres  
para hallar las palabras justas.

¡Pero qué ardua es la tarea de verter  
en tantas lenguas un poema

y que conserve el sentido original  
en cada una!

Yo los miro desde lejos levantar  
esa muralla limpia de palabras

mientras,

manos de *otra* manera  
se afanan en construir

como un traje, una corona,

no de versos  
que contenga el terror afuera:

sino de espinas.



## Ishavs

Hicimos una marca en la vidriera, así  
lo refería la leyenda. Queríamos  
que fuese visible desde la carretera y  
no perdernos como aquellos condenados  
en los cuentos infantiles (huérfanos,  
y padres débiles). Veámos

la entrada de los barcos  
y las luces de los carros  
que avanzaban a tientas  
bordando en el mapa  
puntos de cruz. Cerca,

en la parada de autobuses  
no esperaba nadie  
ser conducido  
por *esta costa invivible*  
hasta el fin del mundo. Allí,

nos sorprendió la aparición  
entre la niebla, gatos esquivos,  
de las cumbres gélidas,

desgarradoras gargantas,  
sin vestimentas. Si ellas

pudiesen gritar lo harían  
por nuestros miedos,  
fantasmas  
que son también  
entramados del sueño:

bosques, lobos, duendes,  
recuerdos



de la niñez tozuda  
que reclama su reino. Nosotras

andábamos con riadas de perros.  
Seguíamos  
un rastro semejante, asoladas  
por peores tormentas (aquella  
visión crucificada: chaparrones  
que los nórdicos anhelan,  
palmeras). Veíamos

las casas de paredes rojas  
como joyas domésticas, alumbradas  
por dentro. En las tundras  
retumbaba el ladrido de los perros. Iban  
los renos con sus crías al torrente  
cruzando el estrecho que los témpanos dejan  
para el pastoreo.

A su imperio marchaban los alces  
lentos. Era una maraña de cuernos  
guiada por *una voz*

se escuchaba, no las palabras,  
ni lo que decía el viento.

Caía el paisaje en aquella hondonada,  
agradecida, con paredes de gansos,  
para el consuelo humano  
de tenernos. Pero los macizos de hielo  
eran una monstruosa realidad.

Este alumbramiento,  
si es que puede decirse.

– ¿En qué lengua?



### Querido Igor

*Llamo 'certeza interior' a tener conciencia de las pérdidas, del fracaso y de la derrota.*

Pérdidas, por lo que hemos acumulado  
como saldo de la vida; derrota  
por las batallas que no hemos ganado,  
ni ahora ni nunca; fracaso  
frente a aquella adolescente que  
amó los caballos y la pintura  
y que ahora se ofrece al vacío.

### Distancia (Shelter Island)

Un jinete. Nada  
que pudiera comprender.

Se veía a la distancia,  
sorda, esa imagen.